

Hay tantísimas más cosas que me recuerdan a ti,
Nenita. Tantas cosas que no puedo mostrar porque
están encerradas en tu casa para siempre, quién
sabe cuándo se abrirán esas puertas, quién sabe
cuando recuperaré mis recuerdos contigo.

A dónde te han ido a encerrar, Nenita. Tienes tu
jardín, tus palomitas, tu poesía, pero te sacaron
de tu tierra, Nena, te metieron en una casa
grande pero carcelera. Y te dedicaste a
cuidarnos.

Como una palomita enjaulada. Rescataste a
muchas cuculís. Tantas palomitas lindas con las
que yo también jugué cuando podía visitarte.

A mí me decías “urpichay”, “mi cuculí”, y me
parte el alma que ya no puedas hablar conmigo
y que ya no pueda ir a verte. A dónde te han
ido a encerrar.

Quisiera volver a tener 6 años para estar
contigo todo el día en la cocina, conversando.
Frente a mí siempre
aparecía algo: una
manzana, yuquitas,
pancito, manguito,
no parábamos
hasta que me iba
y yo era tan
feliz contigo.
Pintábamos y
dibujábamos
con tus colores,
tenías tazas de

galletas navideñas llenas de ellos
Quisiera tener alguna foto de ese lado
de la refri que transformaste en un
mural con nuestros dibujos. Quisiera que volviéramos a jugar al saloncito
a la fiesta de té, y que todo fuera
una excusa para tomar gaseosa en
tacitas de plástico rosa y comer dulce-
citos. O jugar a las canicas. O ver
los botones de tu colección, Nenita.

A mis padres no les gustaba que nunca
dejaras de tratarme como una niña, pero yo
quiero regresar a ti, por favor, Nena. Vuelve
a llamarme para leerme poesía, vuelve a
contarme tus pajaritos, vuelve a decirme
urpicha.

Sería una desgracia que habiendo estudiado
Literatura ambas no pudiéramos seguir conversando
como antes. Siento que tendiste un puente
cuando me regalaste tu libro de literatura,
pero no te dejan cruzarlo. Ni ellos ni tu
propio cuerpo. Sería una desgracia si
ya no pudieras hablar, leernos,
cantar.

Qué sería de nosotros si se va tu
voz doble, tu voz rebelde que
aprendió quechua cuando se lo
prohibieron, y cosechó la tierra con
sus dedos, Nena.

Qué será de mí si ya no te
tengo, abuela.